

La siembra de caña y la atención a las plantaciones después del corte, constituyen aspectos básicos para elevar los rendimientos agrícolas y disponer de mayor azúcar en las industrias.



tos cañeros y aprovechar las cualidades de las variedades seleccionadas de acuerdo con los tipos de suelos existentes en cada territorio. Ello se traducirá en más azúcar.

En estos momentos, los reportes de siembra indicaban que faltan unas 2000 ha para las 20 000, muy superior a similar temporada anterior y considerada la mayor plantación de la última década. Todavía, simultáneo a las reparaciones, continúan reportes significativos de roturación y cultivo en zonas de la costa norte (empresas Héctor Rodríguez, George Washington, Panchito Gómez Toro y Quintín Banderá), así como en «Ifraín Alfonso» y «José María Pérez», puntales en los resultados que se obtengan en lo prospectivo. De más está decir que la siembra de caña y la germinación constituyen embriones para disminuir pérdidas, según las composiciones de cepas y la eliminación de pobres rendimientos agrícolas.

Villa Clara es una potencia azucarera, y sus avances están determinados por el saneamiento de los campos, principalmente los costeros, y los rendimientos. Y junto con la zafra no se podrá olvidar que el futuro de las cepas depende del óptimo cultivo después de los cortes y de la atención a los retoños.

Así lo entienden los agroindustriales, y en el «Ifraín Alfonso» no se detienen para rebasar las 2424 ha comprometidas en la siembra, afirmó Rafael Alea Alba, director de la unidad empresarial de base de atención a los productores. «Cada vez que hay un oreo en los campos, ahí están los cosecheros en acción, y la maquinaria agrícola se desempeña sin dificultades en la atención a los 23 cañeros acogidos al Decreto-Ley 300, así como a las 11 UBPC y la CPA Batallá de Santa Clara, enfrascados todos en empinar los rendimientos promedio por encima de las 40 t/ha. Durante la zafra llevaremos al basculador unas 249 600 toneladas métricas, y esa materia prima ya la tenemos en las manos», declaró.

Los caminos cañeros y los vecinales, imprescindibles en los aseguramientos de materia prima a la industria, reciben mantenimiento. Sin embargo, sus adecuaciones tienen atrasos casi en todas las industrias que harán zafra a partir de diciembre. De igual modo la ausencia de rodamientos, correas y otras piezas imprescindibles afectan las reparaciones del parque automotor (camiones y remolques) destinado al suministro de materia prima a los ingenios.

# AIRES DE AZÚCAR

■ Por Luis Machado Ordetx y Laura L. Blanco Betancourt ■ Fotos: Ramón Barreras Valdés

**D**ICEN que la caña, después que cierra el campo, lo da todo, y es uno de los cultivos más nobles del país. Después de la plantación, con semillas de calidad, lleva un laboreo fuerte durante tres meses. A partir de ahí, todo es ganancia de acuerdo con las variedades empleadas en los distintos tipos de suelos.

No siempre los cosecheros y los industriales actúan con la prudencia requerida. Entonces, antes o durante la zafra, aparecen los quebraderos de cabeza. Los resultados están determinados por el manejo de la tierra y hasta de las decisiones que se tomen, en campos o fábricas, en un momento determinado. Eso motivó que, al cierre de la pasada contienda, un sonido de tambores, tumbadoras y trompetas se oyera por Sagua la Grande («Héctor Rodríguez») o Quemado de Güines («Panchito Gómez Toro»), cuando los trabajadores del «Ifraín Alfonso», de Ranchuelo, concluyeron primero la molienda y cumplieron su encomienda.

Ese ingenio elaboró 31 000 toneladas de crudo, y este año aumentará su plan en 3200 más, cifra que lo situará, a pesar de cualquier adversidad, entre los decisivos en la producción villaclareña. El incremento está en correspondencia con las reparaciones fabriles que ejecutan en el sistema presurizado y la impermeabilización del almacén de azúcar. Estas y otras acciones también se implementan en el resto de las fábricas que molearán desde diciembre, las tres refineries y el «Heriberto Duquesne», en Remedios.

Las obras, por supuesto, perfeccionarán los índices de eficiencia y calidad en el procesamiento de la caña, y asegurarán una zafra integral, o superior, según criterios de directivos del sector. Nadie podrá dormirse en los laureles, pues, de ahora en adelante, hay conteos regresivos para que todo funcione como un cronómetro y los «ajustes» no lleguen después del comienzo de la contienda, sino antes.

## EN REPOSO APARENTE

Desde las carreteras o los caminos cañeros, tal parece que nada ocurre en los centrales. Hay que visitar los bateyes para contemplar de cerca las inversiones que se impulsan para la contienda que se avecina. Los trabajadores se concentran en la solución de problemas en áreas de fabricación de casas de calderas, los tandems, o los sistemas presurizados y de purificación, apuntó Daniel Hernández Juárez, jefe del grupo de producción de la Empresa Azucarera de Villa Clara, quien subrayó que el proceso mecánico está vinculado con el aumento de la eficiencia energética y fabril de las industrias.

Los montajes de equipos permitirán mayores aprovechamientos de la materia prima y la elevación de la calidad del producto final, el azúcar de la región, con vistas a reinvertirlo y ganar terreno en el mercado mundial, apuntó.

De los diez viradores de camiones finan-

**Atrasos en los suministros de gases industriales (oxígeno y acetileno), tambores de bronce, chumaceras y otras piezas claves en las reparaciones, limitan el trabajo en las adecuaciones de las fábricas villaclareñas.**



ciados para la zafra, uno se construye en los dominios del «Ifraín Alfonso». Eduardo Casanova Pérez, director de esa planta, refirió que la instalación del equipo garantizará la «elevación del tiro de caña directo al basculador. Por consiguiente, nos beneficiamos con la frescura y las mejores propiedades de la materia prima, y ganamos en eficiencia. La estera de caña también se repara con esos fines», acotó.

También el centro de acopio de Tarapaca y el de Dos Hermanas reciben adecuaciones técnicas con el objetivo de asegurar una molienda sin contratiempos. El primer virador, de nuevo tipo, en Tarapaca, será piloto, con funciones ininterrumpidas durante las 24 horas, y «cualquier problema en el basculador de la industria apenas se notaría en la producción, pues lo convertirá en fuente permanente de suministro», explicó Casanova Pérez.

Luego de los trabajos refractarios y cambios de tuberías, se constatarán valiosos progresos en la generación de vapor. También avanzan los trabajos en el sistema presurizado, algunos componentes son sustituidos para la obtención de mayores producciones

energéticas y el ahorro de combustibles o electricidad. Dentro de poco, los dos turbogeneradores de la fábrica estarán en condiciones de aumentar (de 2,5 MW/h a 2,8 MW/h) sus aportes al sistema electroenergético nacional, acotó el director.

De esa autosuficiencia y el excedente eléctrico, dependerá la efectividad de las reformas acometidas en el área del tandem, «las más complicadas de todas, debido a la activación de otro molino en el procesamiento de la caña», refirió Fernando Miñoso Hernández, el jefe de mantenimiento del central. El «Ifraín Alfonso» hacía zafra con cinco de esas trituradoras, pero debido al sobreconsumo de electricidad, le retiraron uno. Ahora, el ingenio está preparado para readecuarse a sus primeras condiciones y aumentar la eficacia en la extracción de jugos, la capacidad de molidas y el rendimiento industrial, según la expansión existente en las áreas cañeras.

## DEL SURCO AL SACO

De un lugar a otro hay un gran trecho. La provincia está urgida en aumentar los rendimien-

## MISIÓN Y RETO

El adiestramiento del capital humano en los centrales deviene otro de los incentivos para la industria. Cualificar al personal en su desempeño productivo resulta tan imprescindible como las reparaciones acometidas. Los trabajadores y directivos asisten regularmente a talleres y conferencias coordinadas por la sede habanera del Centro Nacional de Capacitación Azucarera (CNCA) y su filial del central Uruguay, en Sancti Spiritus, así como a la escuela territorial del «Panchito Gómez Toro», en Quemado de Güines.

Allí reciben preparación técnico-profesional para elevar la productividad y la eficiencia en otros indicadores indispensables para el sector. Sin embargo, durante la pasada contienda el «José María Pérez», de Camajuani, puso el ejemplo negativo, y a la temprana rotura del turbogenerador del ingenio se le unió la falta de obreros para puestos claves de la fábrica. Ahora, los avances en las reparaciones peligran al no completar aún 22 puestos de trabajo decisivos en su plantilla. Hay plazas vacantes de puntistas, operadores de centrifugas y electricistas, áreas en las cuales no se forma de hoy para mañana a un diestro operario.

Las plazas por cubrir se consideran fundamentales y determinan cualidades del procesamiento del crudo, y también inciden en el tiempo perdido por roturas, como ocurrió el pasado año, dijo Eddy Casares Broche, director del ingenio de Camajuani. Aunque la carencia de personal especializado no resulta un problema común en todos los centrales villaclareños.

De no atajarse en tiempo esa anomalía podría perjudicar los resultados prospectivos de la contienda, sobre todo ahora, cuando comienzan los ejercicios de zafra en todas las industrias. En un ingenio que carezca de las condiciones idóneas para su arrancada prevista, casi seguro, jamás respiraremos aires de azúcar en el momento puntual que reclama el país.